

Hacia una política electoral transnacional en Sinaloa.¹

Por: Renato Pintor Sandoval²

Resumen:

El presente trabajo de investigación, aborda precisamente, la inclusión en la escena electoral de los migrantes internacionales en Sinaloa. Para esto, se ha diseñado el artículo en 3 ejes fundamentales; el primero, es sobre dimensionar el peso o volumen de los migrantes sinaloenses en el exterior, sus redes y asentamientos principales. El segundo apartado, trata sobre las diferentes legislaciones estatales y el cambio realizado en la reciente reforma política electoral 2014, LEGIPE (Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales, que sustituyó al anterior Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, COFIPE, 1990. Dichos cambios, permitieron la erogación del Instituto Federal Electoral (IFE), por el Instituto Nacional Electoral (INE), con algunas nuevas reglas, como la aparición de los Organismos Públicos Locales (OPLES). Además entre las adecuaciones que se realizaron, se encuentran el voto a distancia en la elección de presidente y senadores, así como de gobernadores y del jefe de Gobierno del Distrito Federal. Por último, se analiza la participación política de los migrantes sinaloenses en los procesos electorales, a través de un estudio de caso, que se realizó en San Ysidro, San Diego y el Sur de Los Ángeles. A migrantes sinaloenses y su involucramiento o conocimiento de la política electoral de manera extraterritorial.

Palabras Clave:

1. Reforma política electoral 2014,
2. Voto Extraterritorial
3. Sinaloa
4. Sur de California

Introducción:

En épocas recientes, ha existido un viraje a nivel federal de extender el Estado-Nación más allá de sus confines territoriales. En este cambio se han hecho cambios, tanto de políticas públicas binacionales, como el programa 3x1, Mi Comunidad, etc. (Sánchez, García y Pintor, 2015); extendiendo el alcance transnacional de las secretarías federales; así como las funciones de los consulados y embajadas mexicanas, con la creación del Instituto Mexicanos en el Exterior (IME), así como cambios constitucionales por mantener a los migrantes internacionales adheridos a su Estado, como la creación de la doble nacionalidad, y recientemente el otorgamiento del voto a los mexicanos en el exterior.

¹ Proyecto financiado por PROFAPI 2014 UAS/158

² Profesor-investigador de la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas de la Universidad Autónoma de Sinaloa, miembro del Sistema Nacional de Investigadores SNI-I

Ciertamente, estos cambios han sido marcados, como verdaderas luchas transnacionales por mantener los migrantes mexicanos adheridos a su Nación. Aunque también, se han desatado resistencias nacionales por incluir a los connacionales que viven fuera del territorio nacional. Dichas resistencias se encuentran, en la participación que pueden tener los migrantes en el plano electoral, en las cuales, se anteponen los prejuicios; como el excesivo gasto que se hace en las elecciones; la baja participación que han tenido en las recientes dos elecciones federales menores a 50 mil votantes; el escaso conocimiento que puedan tener en temas sociopolíticos y económicos del país y de las regiones expulsoras; y quizás, el referente que los migrantes internacionales puedan definir el resultado final de una elección estatal o federal.

Paradójicamente, los aportes que los migrantes internacionales realizan, no sólo en sus comunidades de origen, como la ayuda en los gastos de los hogares parcial o total, incentivar el desarrollo local a través de empresas o micro negocios e incluso políticas públicas sin apoyo gubernamental; además de la ayuda en la balanza de pagos a nivel macro, no está en discusión e incluso algunas entidades federativas y municipios han transnacionalizado las políticas de crecimiento y de desarrollo a través de las remesas que los migrantes realizan. Alba (2010), nos dice, que durante la década de los 2000 a la fecha, distintos gobiernos han sugerido llevar la dimensión migratoria y sus impactos económicos a políticas económicas a través de programas, llamando esto “migratizar las políticas de desarrollo”, en donde el gobierno asume las bondades de las remesas colectivas y familiares.

Como menciona, Valenzuela (2006), en México, las políticas públicas hacia los migrantes, descansan fuertemente a nivel federal, particularmente en secretarías de estado y en el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME). Mientras que a nivel regional se da en las entidades federativas y municipios del país teniendo como pilares la relación con los gobernadores y presidentes municipales, en términos claros, hay que decir que son los gobernadores de los estados los que han definido el rumbo de las relaciones entre el gobierno del estado y la diáspora regional (si aceptan el acercamiento o las ignoran). Son los gobernadores los que han abierto las puertas –mucho o poco– a la participación de las organizaciones de migrantes en las políticas de migración, dependiendo su peso, fuerza y experiencia política. Estos gobernadores abren representaciones de sus estados en algunas

ciudades estadounidenses representativas de la migración y les otorgan financiamiento. Ejemplo es que en ocasiones, dependiendo su acercamiento y experiencia familiar del gobernador en turno, decide acercarse esporádicamente con los representantes de su diáspora, como sucede con la Fraternidad Sinaloense en California (FSC).

El peso de la migración y sus impactos (principalmente, las remesas), influyen en la construcción de la sociedad, entiéndase que las remesas, que aparte de ser dinero, son vínculos que refuerzan las practicas socioculturales de la familia y comunidad (Moctezuma, 2012); pero a su vez, refuerzan los programas sociales y crean una directriz en el Estado, que actúa, de varias formas, con una amplia gama de derechos otorgados a los residentes en el extranjero, tales como el derecho a la doble ciudadanía, el voto en el exterior, la representación de los migrantes en la Cámara de Representantes del Congreso Nacional y la participación en programas oficiales (Imaz, 2006).

Aunque resulta novedoso hablar del voto extraterritorial, estas expresiones ya han sucedido con anterioridad, por ejemplo, nos dice Ellis (2008), que lo que parece ser la primera aplicación del voto en el extranjero, lo impulsó el emperador Romano, Augusto. En épocas más recientes en 1862, en Wisconsin, se aplicó a aquellos soldados que estaban en el frente de batalla durante la Guerra civil norteamericana, ambas fueron aplicadas en el contexto militar, fuera de esto, Nueva Zelanda lo hizo en 1890 y Australia en 1902 (Calderón, 2004 y 2012). Actualmente, 113 al igual que México, se suma a países que cuentan con algún dispositivo del voto en el extranjero. El voto extraterritorial ayuda a incrementar la calidad de la democracia mexicana (Espinoza, 2011).

En este contexto, el tema de la ciudadanía con facultades electorales y el de migración internacional ha obligado a comprender la construcción de un sistema sociopolítico nuevo, en donde el fenómeno de la participación política es analizada en el país receptor, más no de destino y en ambos, cuando se concede, con enormes candados.

El presente trabajo de investigación, analiza la discusión de la reforma política electoral en el estado de Sinaloa, principalmente, relacionado con el sufragio extraterritorial, en donde se analiza su importancia, así como la enorme resistencia estatal, por otorgar el voto

extraterritorial. En donde estos migrantes, al tener un marco transnacional creado por el Estado mexicano, han echado raíces en un nuevo movimiento social para participar en las políticas electorales de ambos lados de la frontera, dando lugar a la emergencia de arenas políticas transnacionales, las cuales rebasaron la perspectiva tradicional de concebir a la política local dentro de determinadas limitantes espaciales. A raíz de esto, se ha centrado un nuevo debate, en ella se parte de la participación del Estado, o bien, si el Estado, en este caso el sinaloense, ha sido superado por los efectos de la rapidez de la globalización. Hay que señalar que el Estado-Nación actúa como el regulador de estos procesos, pero que a nivel estatal existen profundas resistencias estatales; por lo que la migración crea espacios autónomos en los cuales los transmigrantes y sus asociaciones, son capaces de desenvolverse como agentes sociales y políticos transformadores de realidades sociales en ambos lados de la frontera; la migración debe verse como un proceso social que tiene implicaciones políticas contradictorias, a las que los estados y gobiernos buscan respuestas no siempre homogéneas (Valenzuela, 2004).

1. La migración sinaloense.

De acuerdo al informe del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL (2012), Sinaloa con respecto a las otras 32 entidades, ocupó el lugar 24 en porcentaje de población en pobreza y el 23 en porcentaje de población de pobreza extrema. Por lo que la entidad sinaloense, se ubica dentro de las 10 entidades con menor pobreza en el país.

En dicho informe, nos arroja que el 36.5% de la población que habitaba en el estado, se encontraba en situación de pobreza, con un promedio de 2.2 de 6 carencias³, lo que representó 1, 011,013 de personas (CONEVAL, 2012). Asimismo, 5.4% del total de la población sinaloense, se encontraba en situación de pobreza extrema, con un promedio de 3.6 carencias de 6, o sea 150,172 personas, mientras que la pobreza moderada fue de 31.1% con un promedio de 2.0 carencias, es decir 860, 841 personas (CONEVAL, 2012).

³ Los indicadores son: rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de viviendas, acceso a los servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación.

Sin embargo, al desagregar la información a nivel municipal, vemos que existe ciertos municipios que presentan mayor porcentaje de población en pobreza, 11 de 18 municipios, destacándose Choix (79.1), Badiraguato (74.8), Cosalá (66.1), Sinaloa (63.0) y San Ignacio (61.3) (CONEVAL, 2012). En resumen, en estos municipios más del 60% de la población se encontraba en situación de pobreza, lo que represento el 12.3% de la población del estado. Por otra parte los municipios que concentraron mayor número de personas en pobreza son: Culiacán 254, 056 (29.8%), Ahome 136, 582 (30.6%), Guasave 128, 744 (40.8%) y Mazatlán 119, 926 (28.1%) (CONEVAL, 2012).

Al realizar un análisis serio sobre la problemática del estado, la economía de Sinaloa en las tres últimas tres décadas aparece estancada en relación al avance promedio del resto de las entidades federativas de México (Soto, 2009, p.246). En parte, se debe a que no existen las condiciones culturales (empresarial). En donde por un lado se encuentran empresas que se especializan en actividades intensivas de mano de obra barata, otras que tienen un alcance marginal, y otras quedesfavorecen la aparición de empresas o empresarios, desde su expansión y diversificación, además de la búsqueda de oportunidades de nuevos mercados anclados históricamente en una cultura tradicional en el sector primario, como lo explica Soto (2013):

“Sinaloa, ha segmentado su producción y su mano de obra, una especializada, pero que no tiene capital, que funciona a través del coyotaje, donde los productos se venden más bajos, pero que ayuda como un mal necesario, para que sigan existiendo este tipo de empresas y servicios. Mientras que en el otro tipo de economía, se encuentran empresarios con una ágil estrategia de difusión, comercialización y distribución, acaparada por un conjunto de élites”. (Soto, 2013, p. 260)

Sinaloa, es un estado cuyo motor económico se concentra en el sector agropecuario-exportador⁴ y las medidas de cambio estructural abarcaron numerosas medidas de liberalización comercial, entre las cuales se encuentra la eliminación de los precios de garantía de once cultivos considerados básicos. Además, las reformas al agro también trajeron la desaparición de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo), la disminución de los subsidios a los insumos, la reducción del crédito y de los seguros y la

⁴La producción del sector rural se constituye, como el pilar de la economía del estado; sin embargo, hace ya tres décadas que este sector se ha visto inmerso en una fuerte crisis local, tanto de inversión, producción y de calidad.

reforma ejidal (Pintor, 2013, p. 253). Si a esto le suma la presencia de una débil estructura industrial, una dependencia en el sector servicios cada vez menos competitivo y altos índices de inseguridad y violencia por el narcotráfico, se obtiene un estado potencialmente migrante (Sánchez S, 2010).

Estos cambios propiciaron la existencia de densas redes migrantes locales rurales que se han entret Tejido tradicionalmente y que facilitan el éxodo regional y la existencia de una cultura migratoria arraigada, lo cual, aunado a problemas de narcotráfico y reducida industrialización en la región, ha permitido que se reanime la migración en varias facetas y en circuitos migratorios tradicionales y nuevos (Sánchez S, 2014).

Con base en lo anterior, este apartado se desarrollan dos puntos: 1) ubicar al Estado de Sinaloa como un Estado migrante, no sólo por sus emigrantes, sino también por sus inmigrantes; y, 2) ubicar el circuito transnacional migrante que propone Rouse (1982) y Zuñiga y Leite (2006), en el que esta entidad está conformada por migrantes rurales y periurbanos. Para ello, es necesario recurrir a información de las últimas décadas, tanto documentales, como de investigadores mediante trabajos de campo y en menor medida de trabajos históricos, aunque no se recurre aquí a la historiografía, sino a las evidencias e interpretaciones en busca de explicaciones del proceso migratorio sinaloense.

No es fortuito, encontrar un nulo crecimiento económico en los municipios rurales del estado, donde la pobreza ha crecido o se ha sostenido históricamente, lo que ha producido culturalmente una migración considerable en el Estado. Pintor y Sánchez (2012), analizaron que mientras un considerable grupo de sinaloenses se marcha a Estados Unidos y a zonas fronterizas de México, a la región llegan igualmente un número considerable de migrantes del sur del país, lo cual permite que el saldo neto migratorio no se vea tan elevado.

Este movimiento indica que mientras Sinaloa está inserto en un circuito transnacional migrante, a su vez está suscrito en varios circuitos migratorios transestatales, entre ellos Durango, Oaxaca y Guerrero, por ejemplo, los sinaloenses se encuentran arraigados en ciudades fronterizas como Tijuana y Mexicali, B.C., que son los principales

cruces de la frontera norte, según la EMIF⁵. Aquí, los migrantes sinaloenses ocuparon el séptimo lugar con el 5.3% del total nacional, en el 2005 (Lizárraga, 2005).

Asimismo, el principal destino de la migración sinaloense internacionalmente, es el sur de California, principalmente, el área metropolitana de Los Ángeles,⁶ estimaciones realizadas por Ibarra (2005) señalan que la cantidad de sinaloenses en la región de Los Ángeles, ronda alrededor del 3% del grueso de los migrantes mexicanos en el área, donde casi 330, 000 sinaloenses y un poco más de 650,000 de origen sinaloense habitan la región, en donde está conformada por gente proveniente de los municipios de Culiacán con 26,579 (33%), Mazatlán con 9,658 (11.1%), Mocorito con 7,395 (8.5%), Badiraguato con 5,829 (6.7%), Guasave con 4,611 (5.3%) y Ahome con 4,176 (4.8%). Ver cuadro 1.

Cuadro 1.
Principales municipios migratorios sinaloenses
Ubicados en Los Ángeles, California (2003).

Municipios	VSF	Matrículas	
		consulares	Porcentaje
TOTAL			
Culiacán	26,579	28,880	33
Mazatlán	8,913	9,658	11,1
Mocorito	6,825	7,395	8,5
Badiraguato	5,380	5,829	6,7
Guasave	4,255	4,611	5,3
Ahome	3,854	4,176	4,8
El Rosario	3,693	3,915	4,6

Fuente: Ibarra (2005). Encuesta realizada en el Valle de San Fernando y estimaciones hechas con base en el registro de matrículas consulares.

La distribución poblacional en Sinaloa tiene que tomar en cuenta los municipios de atracción así como los de expulsión. Los municipios que tradicionalmente atraen población, tanto de otros de estados como de Sinaloa, son Ahome, Mazatlán, Culiacán y Salvador

⁵ La EMIF es una encuesta que utiliza metodologías originales y se levanta en ocho localidades fronterizas del norte de México; aporta información sobre el número y características de los mexicanos que se trasladan a dichas localidades con la intención de permanecer en ellas o de cruzar a Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo.

⁶ Como la mayoría de los colonizadores de la Alta California vinieron de Sonora y Sinaloa, no es sorprendente que desde mediados del siglo XIX la gente se refiere a los Estados mencionados como la “madre patria”. Otra importante característica, lo constituyen los patrones sociales y culturales básicos de la sociedad mexicana en alta California, los cuales se adoptaron en Sonora y Sinaloa, donde se había desarrollado durante los dos últimos siglos de colonización. (Castillo y Ríos, 1989, p. 39)

Alvarado. Por otro lado los municipios expulsores tradicionales son Badiraguato, Concordia, Cosalá, Choix, El Rosario y San Ignacio; los restantes se consideran como municipios de equilibrio, regiones que si lo comparamos con los datos del CONEVAL (2012), son los municipios que cuentan con un mayor número de pobreza en la entidad. Además, a esto hay que añadir, la investigación de Sánchez (2014), donde señala que aunque muchos de los que migran partiendo de zonas urbanas o de las ciudades sinaloenses, tienen como indicio que obedecen a redes rurales.

Sin embargo, los estudiosos de la migración, ponen a Sinaloa, como un estado en equilibrio o sin fuerte presencia de migración internacional, Pintor y Sánchez (2012), analizan que para determinar el grado migratorio de una región se debe considerar una serie de variables y elementos que pueden compartir y discernir con Estados o regiones lejanas o cercanas geográficamente. Por ello, es necesario considerar la distribución regional con base en elementos históricos, estructurales y, evidentemente, económicos. En palabras de Bassols(1998, p. 67): “las regiones en México están formadas históricamente, sobre la base de sus caracteres naturales, demográficos y económicos”.

Es claro que la ubicación en el país es clave para determinar su posición regional, pero los elementos económicos y socioculturales determinan también su situación que permite determinar características similares, como ocurre con Sinaloa, atada a la región fronteriza de la migración (Durand, 2003). Este tipo de zona concentra una migración que históricamente se ha presentado durante los últimos 50 años, a diferencia de la tradicional que lleva más 100 y la de reciente migración con 20 años. Además, Durand (2004) señala que en la región fronteriza han emigrado cerca de 20 millones de personas en 20 años, que es superada por los 40 millones de habitantes de la región central

Históricamente, Sinaloa ha sido un estado migrante. Los censos poblacionales de 1992 al 2010 muestran que 12.6% del total de la población que reside en el Estado, entre 290 y 320 mil personas, habían cambiado de residencia municipal, en tanto que el índice nacional de este tipo de movimiento es de 16.5% de la población (INEGI, La migración en México, 1997: 245- 251; 2001, 247-260). Mientras que en el Estado vivían entre 240 y 260 mil personas originarias de otras entidades federativas. En la región los principales Estados con

estas características son cinco; Sonora (27.3%), Baja California (20.5%), Jalisco (19.8%), Distrito Federal (12.4%) y Chihuahua (4.4%) (INEGI, 1997).

Así pues, desde finales del siglo XX y principios del XXI, en el Estado de Sinaloa el saldo migratorio se incrementó en más de 370 mil para 1992 a casi los 500 mil sinaloenses que residen en el resto del país desde 2001. Son dos estados los principales receptores de esa población: Baja California (44.2%) y Sonora (20.1%). Esto significa que esas dos entidades fronterizas fueron el destino de cerca de dos terceras partes del total de los emigrantes (INEGI, 1997). Al considerar la migración exclusivamente a la frontera norte, por los principales cruce como Tijuana y Mexicali, datos del EMIF⁷, muestra que los migrantes sinaloenses ocuparon el séptimo lugar con el 5.3% del total nacional (Lizárraga, 2005).

Dentro de los nuevos hallazgos sobre la dinámica migratoria sinaloense, las investigaciones de Montoya, García y Valenzuela (2008), encuentran un nuevo destino de migración sinaloense hacia Phoenix, Arizona. Entre la información más sobresaliente destacan que los municipios sinaloenses que expulsan en mayor medida migrantes hacia Phoenix son Culiacán, la capital del Estado, que ocupa el primer lugar con 28.8%, le sigue el municipio de Guasave con 14.4% y Ahome y Sinaloa de Leyva con 11.9% y 10.9% respectivamente. Es interesante notar que esta nueva migración que se originó en la década del 2000, es urbana, pero con redes sociales rurales, y la otra característica es relevante en Mazatlán, municipio turístico con mayor densidad poblacional, que no figura entre los principales expulsores de migrantes hacia Phoenix, su participación se limita a 2.9% seguido de Choix con una participación de 5.9%.

Además, de Arizona, sobresalen nuevos asentamientos, en aparecen está dinámica migratoria, como el norte de California o la zona de la Bahía de San Francisco, el estado de Washington, UTAH y Nevada. Recientemente, se han encontrado evidencias de asentamientos sinaloenses en la Unión Americana, como Carolina del Norte, Illinois, UTAH y Vancouver en Canadá (Pintor, 2016).

⁷La EMIF es una encuesta que utiliza metodologías originales y se levanta en ocho localidades fronterizas del norte de México; aporta información sobre el número y características de los mexicanos que se trasladan a dichas localidades con la intención de permanecer en ellas o de cruzar a Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo.

En suma, Sinaloa es un estado de migrantes, que cuenta con un dinamismo propio y que más allá de los números de los censos, su situación es otra. El categorizar a Sinaloa en la región migratoria frontera-norte, puede considerarse como un riesgo, cuando se trata de hacer un análisis serio, ya que durante algún tiempo como una zona regional con desarrollo económico considerable, funcionaba como paliativo a la migración de retención para muchos migrantes que iban hacia Estados Unidos. Sin embargo, las condiciones económicas en las que interfieren diferentes variables económicas, como el ingreso y el empleo, hicieron que la migración apareciera como otra alternativa para contrarrestar la difícil situación económica de la región.

2. Transnacionalismo y membresía ciudadana en los Estados mexicanos.

La historia electoral mexicana muestra que pese a tener un Instituto electoral que funciona como un organismo independiente y autónomo, la construcción de la democracia es un proceso inconcluso, como lo demuestra la reciente creación de la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales, 2014 (LEGIPE), y el Instituto Nacional Electoral (INE). Estos cambios, presuponen, que el sistema electoral-democrático en México ha logrado imponer su vigencia y su consolidación (Salazar, 2013, 26); sin embargo, siempre está latente la idea del retroceso autoritario, aun cuando se ha modificado sustancialmente el documento constitucional y los gobiernos, federal y locales, en turno, afirman funcionar sobre bases democráticas (Negretto, 2003). Uno de los detonantes que ha impulsado el sistema democrático en el país, es el cambio de rumbo del proyecto que emanaba de la revolución mexicana, hacia la consolidación de los Derechos Humanos y la Democracia (Whitehead, 2003).

Los estudios preliminares de González Casanova (1965), sobre la democracia de México, marcaban una cultura política arraigada en las elecciones clientelares y manipuladas, que marcaban un profundo escepticismo en los electores independientes. Décadas adelante, los cambios político-electorales para contar con instituciones que garantizaran la efectividad de las elecciones; ayudaron en un lapso relativamente corto, a la transición democrática, y a que se preguntara sobre la calidad de la democracia (Emmerich, 2009 y 2009^a).

En el año 2000, México parecía haber llegado a consolidar un escenario democrático. La primera alternancia presidencial en pocas más de 70 años, que no era poca cosa (Aziz, 2013). Sin embargo, tras dos sexenios de gobiernos panistas, la perspectiva ha cambiado de forma radical, hasta llegar a calificarse a la democracia mexicana como fallida, vulnerada, frustrada, en crisis y en retroceso (Aguayo, 2010). Existen muchas razones para tal desencanto, entre ellas la corrupción rampante, la violencia y el estancamiento del poder adquisitivo. Aziz (2013) comenta, que uno de los temas es la transformación que han tenido los partidos, de pasar a de una partidocracia a una mediocracia. Apuntala esta idea, a un congreso sin consensos (Pantoja, 2005). Además, que la misma participación política ha sido excluyente, como en el caso de los indígenas (Emmerich, 2009) y a los mexicanos en el exterior, que se les otorgan derechos electorales, pero basados en una cuasiciudadanía (Moctezuma, 2013). Para los migrantes, su involucramiento ha sido marcada, que mientras, por un lado se les otorga su adhesión al Estado mexicano, de forma nacional, más no ciudadana, por el otro, se restringe su participación electoral y el derecho a ser votados, reglas implícitas en la ciudadanía moderna.

El Estado mexicano ha incluido como votantes a los migrantes internacionales en las elecciones federales para presidente, además a través de diversas políticas públicas federales, estatales y municipales que atienden diversas de sus problemáticas, ya sea en tránsito o de retorno, convirtiéndose así en un Estado transnacional.

Hay que destacar, que la naturaleza de este trabajo, al margen de la ideología hacia un partido o candidato, su objetivo de la investigación obedece a la inclusión del migrante sinaloense en la búsqueda de una ciudadanía plena. Su inclusión, permite el arraigo a la comunidad política, transitando de migrante pasivo a uno activo, que le permite involucrarse en los cuestionamientos de su país o región, como parte de su pertenencia o adhesión social, y desde luego, poder elaborar, diseñar, implementar y supervisar políticas públicas de carácter transnacional, donde el poder del migrante y las potencialidades de sus organizaciones, ahorro y experiencia puedan ayudar al desarrollo democrático, económico y social del país. Este sentido de pertenencia, es a lo que se refiere Pries (2003, 54), en donde los hombres “no viven desterritorializados en el aire sino, más bien, se está

ampliando el margen espacial de sus acciones y de su mundo social”, permitiéndoles vivir vidas paralelas (García, 2007), que también incluye su accionar político e ideológico individual, misma que no quieren quedar exentos, sino la de poder participar.

Es necesario entender que la incorporación de los individuos en los Estados–nación y las conexiones transnacionales necesita ser teorizado, a través de la simultaneidad, el llevar una vida que incorpora a las instituciones, las actividades y las rutinas diarias que se sitúan tanto en el país de destino como transnacionalmente (Levitt2007, 62). El concepto de “simultaneidad”, no necesariamente instantáneo, sino que formas que se reproducen, descrito anteriormente por, R. Rouse (1982), nos dice que la simultaneidad revela que el migrante pasa de ser pasivo a ser un agente social y político que desempeña papeles importantes en su comunidad de origen, y que ha generado mediante su participación, el surgimiento de nuevas arenas políticas en las que se negocia y disputa el poder político (Glick-S. Nina., Basch L., Szanton B. C. , 2004). Siguiendo con Rouse (1982), nos dice que simultáneamente, estos ejercicios recaen no sólo en su referencia social sino que también, al mismo tiempo, afirma su identidad.

Como lo apunta Real (1968), los migrantes mexicanos han cambiado en con el tiempo, lo que los hace no tener un comportamiento homogéneo en lo político. Un punto que abre el debate del voto extraterritorial, durante finales de los ochenta, fue la de legislar alrededor de la doble nacionalidad⁸, más no la doble ciudadanía (Santamaría 2003, 77). Que incentivo el patriotismo, pero colapsó el desarrollo de los migrantes por atender su ciudadanía activa y reflexiva.

Las primeras discusiones para abrir el voto extraterritorial, se dieron por voluntad de las asociaciones de migrantes (Shutze, 2007 y Moctezuma, 2003), además, el parteaguas de esta transnacionalidad política, tuvo a lugar en la elección de 1988, en donde distintos candidatos de diferentes partidos, principalmente Cuauhtémoc Cárdenas, realizaron una campaña entre la población emigrada (Rocha y Flores, 2015, Fitzgerald, 2014).

⁸ El nacionalismo es una forma de conciencia que presupone una apropiación de las tradiciones culturales, fijada por la historia y la cultura... siendo uno de los rasgos de artificialidad que lo hacen susceptible de manipulación por parte de las élites políticas dominantes” Habermas (1998, 4).

Estos acontecimiento, ayudó a que se comenzaran a implementar acciones políticas, como la doble ciudadanía, la creación del IME, y por fin en el 2006, la primera elección con la participación de migrantes en procesos electorales. Este marco jurídico, transnacional, permitió que se gestara la idea de la ciudadanía transnacional política, principalmente, gestionada desde varias organizaciones de migrantes que visualizaban la oportunidad de participar en la distancia. Para el caso mexicano, la condición, en un inicio, de la doble nacionalidad fue el ser parte de una nación, más no soy parte de dos Estados; sin embargo, permitió la discusión del derecho al voto desde el extranjero, entiéndase, en abrir la doble ciudadanía (Imaz, 1999 y Smith, 1995, 5); sin embargo, tal discusión aún persiste como inaceptable, más aún cuando se han desarrollado dos elecciones presidenciales con el voto de los mexicanos en el exterior. Por ejemplo, dentro esa resistencia, Sandoval y Ross (2001), nos dice que esta noción de ciudadanía extraterritorial se encuentra en debate, en donde el fenómeno migratorio obligó al Estado aceptar al migrante a su Nación, más no el migrante aceptar a su Estado político y viceversa.

La puesta en marcha de la Reforma Política Electoral 2014 de carácter federal, en donde el voto extraterritorial podrá participar en la elección para gobernadores, senadores y jefe de gobierno del Distrito Federal, es un paso más a los derechos ciudadanos de los mexicanos en el exterior; sin embargo, realizando una revisión de las constituciones locales y leyes electorales, encontramos que existen muy pocas entidades que hacen frente a la problema del sufragio en el exterior y el reconocimiento de sus derechos políticos electorales de los migrantes.

Por ejemplo, en el estado de Coahuila, que en el artículo transitorio XI del Código Electoral estatal, se menciona que para estudiar las modalidades del voto de los ciudadanos coahuilenses residentes en el extranjero, se integrará una comisión para el análisis de las disposiciones nacionales e internacionales en materia de voto extraterritorial (Sánchez V, 2012, 59).

En Guanajuato, los artículos 45 y 110 de la Constitución Política del estado, señalan el atributo de “la residencia binacional”, esta ley, puede decirse que está por encima de la

doble residencia, entiéndase que no requiera demostrar su residencia, más no así su procedencia, para candidatos de elección popular, en todos los aparatos del gobierno, desde Gobernador hasta regidor o sindico (Sánchez V, 2012, 61). En pocas palabras pueden votar y ser votados.

Para el caso de Michoacán, los artículos 13 de su Constitución, y en el artículo 59 de la Ley Estatal Electoral, último párrafo del artículo 283 al 299, libro noveno, reforma realizada en 2008, convierten a éste estado, en la primera entidad federativa en legislar al respecto. En el proceso electoral, fue posible que los migrantes emitieran su voto para elegir al Gobernador, mediante la vía postal. Sin embargo, debido a la falta de credencialización en el exterior, de las casi 1,000 solicitudes que se recibieron ese año, apenas 320 cumplieron con los requisitos que marcaba el reglamento para votar en el extranjero. Para las elecciones de 2011, se calculaba en 160 milciudadanos que se encontraban inscritos en el Registro Federal de Electores y que vivían en el exterior y que estaban facultados para votar (Sánchez V, 2012, 61).

En Morelos, la Constitución Política del Estado, en su Artículo 14, fracción I, párrafo primero, que data desde el 2008, hace cambios a la legislación electoral del estado, en el Artículo 94, fracción VI; el Artículo 106, fracción XI y los artículos 282 y 283, en vigor desde el 2011, donde sus cambios, parecen encajar en la nueva Ley Político Electoral 2014, que realizó el gobierno federal, donde sugiere que para “efectos de su aplicación, el Instituto Federal Electoral, hoy actual INE, deberá prever, como instrumentar de la forma más adecuada este derecho a los morelenses en el exterior a partir de 2017 (Sánchez V, 2012, 61). En pocas palabras es el INE, será quien organice las elecciones de los migrantes en el exterior en el Estado de Morelos.

Para Querétaro, en el artículo 8, último párrafo de la Constitución Política y en el artículo 13, en donde exige que los candidatos que deseen participar en los comicios electorales, deben de reintegrarse al Estado por lo menos seis meses antes del día de la elección (La Jornada de Morelos, 3 de septiembre de 2012). Mientras que para el caso de Yucatán, aunque ésta ley ya fue aprobada desde el 2012, en el artículo XV transitorio, establece que ésta se realizará hasta que las condiciones de logística y presupuestarias lo faciliten (Sánchez V, 2012).

En el Distrito Federal, la elección del 2012, se puso en marcha la primera elección para elegir al jefe de Gobierno, a través del “voto Chilango”. Se realizaron cambios en la legislación electoral, a través de los artículos 14, fracción III, Artículo 35 y 57, para poder votar los defeños que residen en el exterior (IEDF, 2011).⁹

En Zacatecas, desde el 2003, se han pronunciado en legislar a través de la doble residencia binacional, la Constitución local, establece que para el ejercicio de los derechos y prerrogativas en materia electoral, se entenderá que los zacatecanos tienen residencia binacional y simultánea en el extranjero y en territorio del Estado, cuando sin perjuicio de que tengan residencia en otro país (Periódico Oficial del Estado de Zacatecas, 2003). Siguiendo el aprendizaje zacatecano, en Durango, la Ley Electoral del Estado, reconoce que los duranguenses tengan doble residencia, situación valida inclusive para ser candidatos a cargos de elección popular.

En otro ejemplo, en Chiapas, en el Artículo 19, quinto párrafo transitorio, artículo tercero (Reforma a la constitución 23 de noviembre de 2011), mientras que en su legislación electoral, en el capítulo II Bis, de circunscripción plurinominal especial para los chiapanecos en el exterior, en los artículos 35, se ordena la creación de una circunscripción plurinominal especial para la representación de chiapanecos en el extranjero (Sánchez V, 2012, 59).

Cabe destacar que en los demás entidades federativas, no existe hasta el momento, algún cambio constitucional que incluyan los derechos y obligaciones de los ciudadanos radicados en el exterior; sobre todo, llama la atención que en estados llamados tradicionales de la migración, como Jalisco Nayarit¹⁰ y Colima, o de reciente impulso migratorio, como

⁹ En febrero de 2011, se creó el Comité encargado de coordinar las actividades tendientes a recabar el voto de los ciudadanos del Distrito Federal residentes en el Extranjero (COVEDF). La modalidad de voto que se ejercerá es la electrónica. Es conveniente hacer un seguimiento, pues ésta es una de las más avanzadas del mundo, además de que permite abaratar los costos del ejercicio <http://www.votachilango.org.mx>

¹⁰ Lizárraga y Meza (2010), elaboraron un trabajo sobre la viabilidad de que en Nayarit se incluyera la participación política extraterritorial, ya que la totalidad de migrantes internacionales en edad de votar representan alrededor del 12% del padrón electoral de la entidad. Los investigadores sugieren que es conveniente iniciar las transformaciones en el marco normativo del estado para facilitar el voto de los diferentes tipos de migrantes, una de esas formas, es el voto electrónico.

Guerrero, Veracruz o Hidalgo no contemplen en sus agendas los derechos políticos y ciudadanos de los migrantes.

También cabe destacar que una práctica regular de antaño de los migrantes mexicanos en Estados Unidos, era trasladarse a la frontera para poder emitir su sufragio (Sandoval, 2007); en los estados fronterizos, no existe una legislación que ayude a los mexicanos a poder participar en las contiendas electorales.

En su mayoría, las entidades federativas de México, dentro de su agenda política, dimensionan el proceso migratorio como una fortaleza en la conformación de políticas públicas, tal y como apunta Guarnizo (2003, 114), “la participación del Estado es extremadamente importante, ya que puede ayudar a crear esferas públicas transnacionales dentro de las cuales puede transcurrir la vida transnacional”, pero que poco enfatizan o se esfuerzan por incluir sus derechos políticos a su entidad.

3. Sinaloa y su participación política extraterritorial.

Sí bien, ha existido, recientemente, demandas que se han traducido en logros a lo largo de la trayectoria migrante de mexicanos a Estados Unidos, misma que ha suscitado un mayor interés entre la población emigrada en México, por poder ejercer plenamente los derechos ciudadanos en el extranjero, derechos, que si bien han estado acercando a la población migrante con su gobierno de origen, y de igual manera, políticas de acercamiento por parte del gobierno mexicano hacia su diáspora, aún quedan viejos atavismos que resolver, pero también nuevos desafíos que enfrentar. En Sinaloa, en materia migratoria, es un campo poco avanzado o de nula acercamiento institucional hacia este grupo, su interés reside en la experiencia de algunos presidentes municipales, e intentos no fructíferos de distintos gobernadores estatales hacia su diáspora.

En el plano federal, entre las tareas y de acuerdo a los resultados de las dos elecciones presidenciales, el nuevo INE, através del libro blanco de 12 tomos del voto de los mexicanos, Guerrero (2013, 206), resalta cinco características principales, que son: 1.

la creación de una oficina permanente para atender el voto a distancia, 2. Programa de recredencialización,¹¹ 3. Nuevo modelo de inscripción y acotación de tiempos, 4 creación de una página electrónica que atienda las solicitudes y si es posible que permita sufragar, alejándose del voto postal y 5. Promoción masiva del voto exterior, se entiende la importancia del voto de los mexicanos en el extranjero, así como su validez en la construcción de la calidad democrática del país.

Estas recomendaciones realizadas por Guerrero (2013), además de los procesos que se llevarán a cabo de acuerdo al INE, a través de la reforma Político –Electoral 2014, donde se amplía la participación de los mexicanos en el exterior, ha permitido, nuevos análisis y perspectivas del carácter transnacional de la membresía ciudadana.

En este apartado, se analiza la participación de los sinaloenses radicados en el exterior en los procesos electorales, mecanismos que han sido ignorados, o bien, por parte del gobierno estatal y la institución electoral, como “la política de no tener política”, término utilizado por Díaz, Orozco y González (1997) y González G. (1999). Parafraseando a Schutze (2014, 10), nos dice que la negación de los derechos políticos de los migrantes por parte de los gobiernos mexicanos fomentó una actitud crítica hacia el régimen priísta de una buena parte de los mexicanos en el exterior. Para el caso sinaloense, e históricamente, la posición del gobierno estatal ha sido el escaso involucramiento y su nula capacidad de reconocimiento, validando las políticas federales, ha ocasionado por parte de la población emigrada sinaloense un cierto resentimiento hacia su gobierno, hacia su *matria*, pero con fuertes lazos de identidad del lugar de donde nacieron, región o poblado, donde sus descendientes de los migrantes, fueran estereotipados, bajo la premisa de no ser parte del

¹¹ A partir del lunes 8 de febrero de 2016, 16 consulados mexicanos que funcionan en Estados Unidos comenzarán a tramitar las credenciales para votar a los connacionales que radican en el país vecino. Este proceso de credencialización se llevará a cabo en las ciudades de Atlanta, Austin, Chicago, Dallas, Denver, Houston, Little Rock, Los Ángeles, Nueva York, Phoenix, Raleigh, Sacramento, San Antonio, San Francisco, Santa Ana y San José. Un mes después, el 8 de marzo, se sumarán otras 16 sedes consulares. En tanto, el trámite de la credencial para votar en Canadá, España, Francia, Reino Unido, Japón y Colombia, iniciará el 8 de junio, y el 8 de agosto en el resto del mundo, Jornada, “inicia credencialización en el exterior”, 6 de febrero de 2016. Este proceso, pretende credencializar a más de 4 millones de mexicanos en el exterior, INE, 6 de febrero de 2016.

estado, mientras que éstos mismos, se sintieron víctimas, no sólo de la discriminación de la sociedad anglosajona, sino también del desprecio de los compatriotas de sus padres, situación que convirtió a los migrantes sinaloenses como sinónimo de la deslealtad y traición regional.¹²

Además, como parte de la política de no hacer política, por parte del gobierno sinaloense, esta se encuentra enraizada en el precepto de la “válvula de escape”, entendiéndose como la forma de que el gobierno sinaloense, muestra una actitud sombría, por tratar de encubrir sus proyectos sociales, laborales, seguridad, salud o educación; permite que salgan, pero se siente agraciado con las remesas que realizan los trabajadores sinaloenses y que ayudan a sus familias y la economía regional. Estos aportes, de los migrantes, permite que mejore el ingreso y el gasto, cubrir necesidades gubernamentales, como becas, programas de salud, pensiones, programas de empleo temporal (desempleo), ayuda a las actividades laborales, e incentivar la economía local y regional, a través de micro empresas o el autoempleo.

Aunque es importante reconocer los aportes que hacen los migrantes sinaloenses hacia sus localidades de origen, su gobierno, poco o nada ha hecho por incluir los derechos ciudadanos de los migrantes radicados en el exterior. De acuerdo al INEGI (2011), se calcula que cerca de 500 mil sinaloenses radican en California y cerca de 600 mil en Estados Unidos son oriundos de Sinaloa; aunque la Fraternidad Sinaloense en California habla que 750 mil sinaloenses oriundos (Línea Directa, 6/02/2016); repartidos en la Unión Americana, de los cuales Sinaloa no ha realizado reformas en sus leyes con carácter de extender transnacionalmente su ciudadanía.

Karla Gabriela Peraza Zazueta, presidenta el Instituto Electoral del Estado (IEE), expuso que los sinaloenses que viven en la nación estadounidense no podrán participar en los comicios del 5 de junio (ADN Informativo, 16/02/2016); a menos que tengan su credencial de elector y vengán a sufragar al estado el día de la jornada electoral.

¹² Algunos autores enfatizan además un problema de clase. En un país como México en donde existe un grave problema de distribución inequitativa de la riqueza, dada la imagen tradicional del inmigrante como trabajador rural con bajos niveles de escolaridad e ingreso, las élites políticas e intelectuales de las grandes ciudades del país alimentaron con prejuicios de clase contra quienes decidían emigrar.

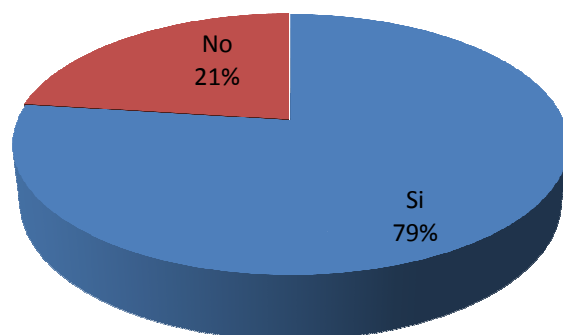
En pocas palabras, legalmente, los ciudadanos sinaloenses radicados en Estados Unidos están imposibilitados para votar desde allá en los procesos electorales, aunque hay algunas entidades federativas donde sí está permitido. Esto ha hecho que desde Estados Unidos, diferentes organizaciones sinaloenses, hayan mostrado su rechazo, ante la exclusión electoral, como la Fraternidad Sinaloense en California, donde su dirigente José Ángel Barajas, presidente de la comunidad, criticó la lentitud de los legisladores locales para modificar la Ley Electoral, y reclamó que las reglas a nivel nacional obliga al estado de Sinaloa a tramitar ese derecho (El Debate Mazatlán, 6/02/2016).¹³

A continuación presentamos, un trabajo realizado durante el 2015, en donde realizamos 102 encuestas a sinaloenses de primera generación, en las ciudades de San Ysidro, parte de San Diego y el condado de Los Ángeles, aunque cabe aclarar nuevamente, la naturaleza de este trabajo, es buscar los mecanismos para aceptar a los migrantes sinaloenses plenamente al nuevo ejercicio que enmarca la nueva reforma político electoral 2014 y no a una lógica partidista o de candidato.

Nuestra primera pregunta de nuestra encuesta, se refiere, si los migrantes sinaloenses participarían en las elecciones para gobernador como electores, donde un 79% de los encuestados respondieron con un sí; mientras que un 21%, respondieron que no. Véase la siguiente gráfica 1:

¹³ Cabe destacar que de los casi 50 mil electores que participaron en la elección del 2012, sólo 584 sinaloenses ejercieron su voto, noroeste, 22 de abril 2012.

Gráfica 1. Participación de sinaloenses en procesos electorales (migrantes)

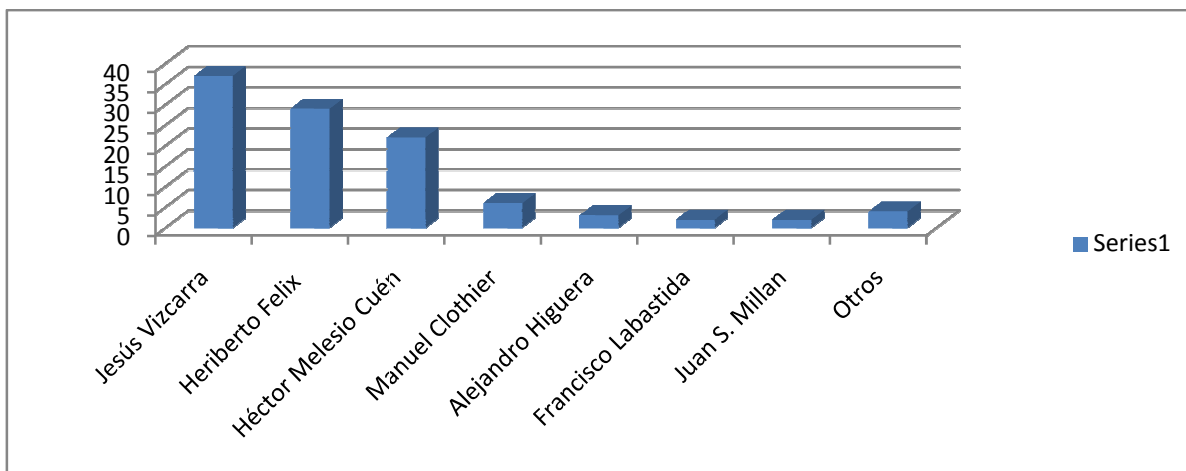


Elaboración Propia, encuesta realizada a 102 migrantes en el sur de California, abril- agosto de 2015

Este porcentaje de sinaloenses de mostrarse por querer participar en las elecciones de su entidad, es muy parecida a la del periódico la Opinión de Los Ángeles, realizada en 1992, donde el 77.2% del total de los entrevistados, se pronunció a favor de que se extiendan los derechos políticos a los mexicanos, más allá de sus fronteras nacionales, contrastando, lo que piensan los mexicanos en territorio nacional, por ejemplo, en el 2012, una encuesta realizada por Nares y Singuenza (2012, p. 16), en donde el 67% de las personas encuestadas manifiestan que los mexicanos que no viven en México, no deberían de tener derecho a votar para elegir presidente.

En este mismo orden, se le pregunto a 102 encuestados sinaloenses sobre que personajes sinaloenses reconocía de la política estatal, arrojando los siguientes resultados:

Gráfica 2. Personajes sinaloenses políticos que reconocen los migrantes



Elaboración Propia, encuesta realizada a 102 migrantes en el sur de California, abril- agosto de 2015

Estos pronunciamientos, denotan que aún pesar de la distancia, los migrantes sinaloenses están informados, habla del interés creciente, y atañe un viejo cuestionamiento; el grado de involucramiento que desde la lejanía, tienen conocimientos de política estatal, en donde para muchos migrantes internacionales, el uso de las redes tecnológicas de la información es crucial, para vivir e interesarse en temas de política. Como apunta Vertovec (2003), el uso de las tecnologías de la información, permite a los migrantes adquirir una dimensión transnacional más rápido, en donde los sujetos sociales se pueden comunicar entre sí donde las distancias solo son simbólicas, la información se encuentra disponible a través del Internet en un espacio cibernético de comunicación y de transferencia de información, parafraseando a Smith (1999), su intención de involucrarse a distancia en una contienda política.

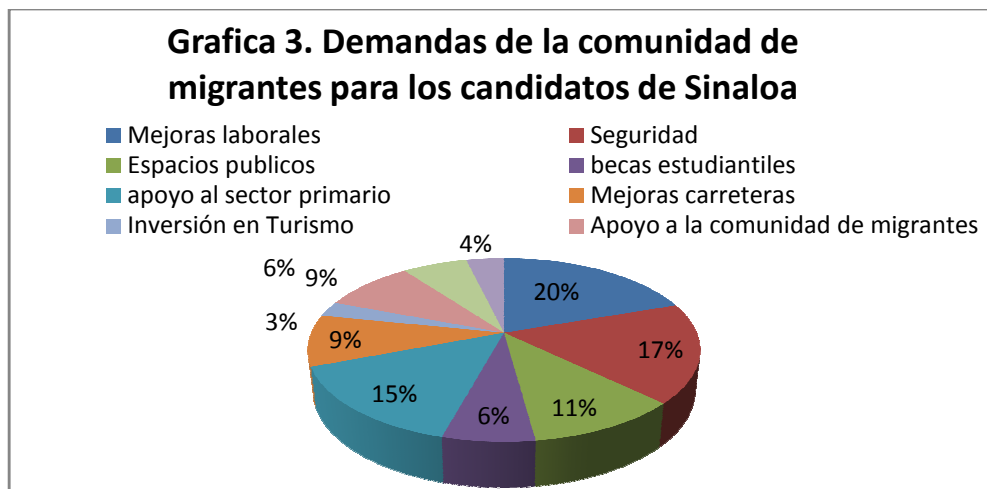
De igual manera, cabe destacar que la política y sus componentes sociales se ha transnacionalizado, por ejemplo, prueba de ello, es que dentro del ejercicio electoral de Sinaloa, algunos candidatos, han realizado visitas oficiales a líderes comunitarios de Estados Unidos, específicamente, en Los Ángeles, como lo hizo Martín Heredia, candidato del PAN, quien sostuvo una charla con miembros de la Fraternidad Sinaloense en California (FSC), el pasado 22 de abril de 2016, con la finalidad de iniciar planes y programas de gobierno que ayuden a los migrantes radicados en aquel país y que cuenten en Sinaloa con sus derechos y obligaciones.

Foto 1. Martín Heredia en Linwood, California con la Fraternidad Sinaloense



Foto: Tomada de Alternativo.mx/ Martín Heredia, candidato del PAN a la gubernatura de Sinaloa.

Entre las demandas que más hacen hincapié los migrantes sinaloenses, y que estas se vean cristalizados en sus lugares de origen son: más empleo (20%), seguridad (17%), espacios públicos (parques, centros deportivos) (11%), becas estudiantiles (6%), entre otras. (Véase la siguiente gráfica).



Elaboración Propia, encuesta realizada a 102 migrantes en el sur de California, abril- agosto de 2015

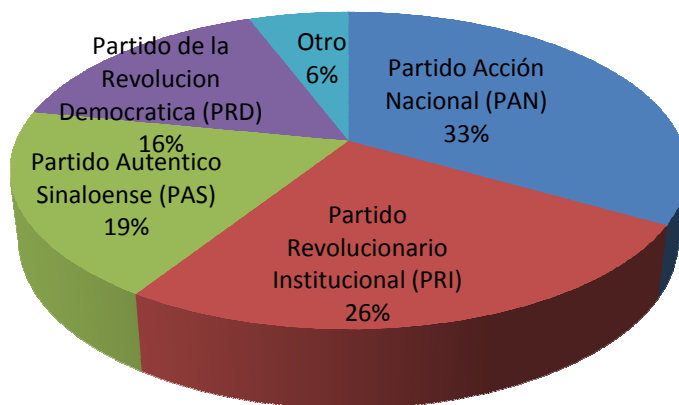
Este tipo de reclamos, obedecen, que desde la lejanía, los migrantes reclaman y entienden las voluntades del ser y estar, o bien, los migrantes pueden combinar las formas de ser con las formas de ser y pertenecer de manera diferente en diversos contextos, por lo que esto supone que no se trata de una posición rígida, sino que es cambiante o flexible.

Bartolomé (2008, 60) expone que “existe un tipo de migración, cuyo aspecto básico no radica en la temporalidad o la permanencia, sino que supone el desarrollo de complejas redes de articulación entre los emigrantes y sus localidades de origen”, construyendo una nueva configuración social, y eventualmente cultural y de identidad, protagonizada por personas que viven a ambos lados de una frontera que atraviesan con cierta frecuencia. Estos migrantes transnacionales no borran ni su forma ni su pertenencia, sino al contrario viven una vida transnacional o parafraseando a García (2007), “viven una vida paralela”.

Esta forma de vida, la nación mexicana ha virado su legislación hacia ella, más no así, en la entidad sinaloense, en donde se ha ignorado. Vertovec (2001, p. 11), asegura que las comunidades migratorias mantienen intensos vínculos y cambios al estar enviando y recibiendo personas, entre los cuales se incluye actividad religiosa, los medios de comunicación, el consumo de productos regionales e información política, pues las conexiones transnacionales permiten a los migrantes como nunca antes, mantener identidades y prácticas colectivas. Esto tiene gran significado dentro de la cultura e identidad de la llamada segunda generación, o hijos nacidos en el país de destino de los migrantes.

Por último, de acuerdo a las preferencias electorales de sinaloenses en el exterior, la siguiente pregunta, sobre por cual partido votarían en las próximas contiendas electorales, el resultado es, como se ve en la siguiente gráfica:

Gráfica 4. Tendencias electorales de los migrantes sinaloenses, 2015



Elaboración Propia, encuesta realizada a 102 migrantes en el sur de California, abril- agosto de 2015

Al margen de los resultados, de esta encuesta sobre las preferencias electorales, la gráfica denota dos resultados, una a la voluntad de querer participar extraterritorialmente y que el transnacionalismo político ha de sujetarse, como nos dice Franzoni-Rosas (2006, 235), a la correlación de las Instituciones y los aparatos del Estado, que han de promover esa coparticipación ciudadana. En este contexto la coparticipación debe verse como un instrumento para resolver dos problemas fundamentales para el desarrollo:

- 1) La posibilidad de que la participación social genere una nueva forma de provisión de servicios públicos; y
- 2) La participación directa de los beneficiarios como una forma de evitar intermediarios burocráticos y así garantizar su efectividad.

Otro de los puntos de esta gráfica, es que si miramos las elecciones federales del 2006 y 2012, con la participación de los migrantes internacionales, en el primer ejercicio de 2006, ganó el candidato del partido que se encontraba en el poder (PAN), que a su vez triunfó en el territorio nacional. En el segundo ejercicio de 2012, se revirtió la tendencia. En el exterior volvió a ganar la candidata del Partido Acción Nacional, el partido que se encontraba en el poder, y en el territorio nacional, ganó el PRI que para entonces era oposición. En los dos ejercicios, en el extranjero, no ganó, un partido de oposición, aunque el Partido de la Revolución Democrática estuvo muy cerca del triunfo, al igual que en el

territorio nacional. Por otro lado, en las dos elecciones en el exterior, el Partido Revolucionario Institucional, el partido más longevo, quedó en tercer lugar entre los tres partidos preponderantes PAN, PRI, PRD.

Esto nos lleva que mientras importantes juristas como Carpizo y Valades (1998), han cuestionado la participación migrante en contiendas electorales, ya que pudieran decidir el futuro de una elección, los diferentes ejercicios muestran que la expresión electoral desde el extranjero, no decidirá las elecciones para presidente de México, por lo que la legislación electoral sinaloense, en materia de voto desde el extranjero seguirá como una asignatura pendiente.

Conclusiones.

Aún persiste en México y Sinaloa, una posición para seguir segmentando la población, en migrantes y los que se quedan y de no impulsar la integración social de una sociedad cada vez más globalizada. Dichos cuestionamientos, indican aún la idea de hablar de una identidad personal y no colectiva, a lo que Moctezuma (2011, p. 134), remarca que: “más allá de toda coyuntura, interés político y viabilidad, el voto extraterritorial constituye una oportunidad extraordinaria que favorece tanto a las instituciones democráticas de México”. Su reconocimiento debe ser visto como parte de una estrategia, sobre todo, después de que el patrón migratorio circular o de retorno se ha transformado. Esta postura, permite ayudar a los connacionales a conservar sus vínculos con su Estado, beneficiando a sus familias, localidades y sus gobiernos a largo plazo; además, puede permitir empujar hacia una importante capacidad de cabildeo, mercado de productos de marca regional, capacidad de inversión y participación en los programas de desarrollo regional en Estados Unidos y México.

Los desacuerdos en cuanto a la participación política de los migrantes seguirán, pero el espacio sociopolítico transnacional que pudiera crearse en Sinaloa institucionalmente, permitirá que los migrantes no sean sujetos sociales pasivos, sino todo lo contrario, que influyan de manera significativa en demandas, expresiones y lealtades sociales en sus lugares de origen. En consecuencia los estados subnacionales, se verán cada vez más obligados a implementar medidas para que se desarrollen modalidades de voto local y políticas públicas hacia la población emigrada.

En suma, si bien pudiera existir una voluntad de crear un aparato legislativo e institucional en Sinaloa de carácter transnacional, ya que así lo marca la nueva reforma política electoral 2014, esta debería de ser autónoma e innovador. Por ejemplo, si bien existen cuatro modos de emitir el voto desde el exterior, 1) Personal (52): Instalando urnas en los países o consulados en el exterior; 2) Postal: en donde 25 países tienen esta forma de captar el voto extraterritorial, y es la utilizada en México; 3) Delegación de Poder (5): una persona a través de un documento oficial delega su voto a un familiar y; 4) Combinada (28): en donde el más utilizado es el personal y postal. Sinaloa puede sumarse a la forma que lo realiza la Ciudad de México (antes, gobierno del DF), como el famoso “voto chilango”, ya que esto podría ayudar al incremento de sinaloenses en la construcción política de la ciudadanía participativa.

Bibliografía:

Alba, Francisco (2010). “Extendiendo el alcance de las políticas públicas en materia migratoria” en Paula Leite y Silvia E. Giorguli (Cord), Reflexiones a la emigración mexicana, CONAPO, México.

AzizNassif, Alberto (2013). “¿Una democracia sui generis o en crisis?”, en Arturo Alvarado (Ed.), México: democracia y Sociedad. Más allá de la reforma electoral, TEPJF-COLMEX, México.

Bartolomé, Miguel Ángel (2008). “Fronteras estatales y fronteras étnicas en América Latina. Notas sobre el espacio, la temporalidad y el pensamiento de la diferencia”, en Laura Velasco Ortiz (Co.), Migración, Fronteras e identidades transnacionales, COLEF-MA. Porrúa. México

Bassols Batalla, Ángel (1998). Franjas fronterizas México - Estados Unidos. Tomo I Dominio, conflictos y desintegración territoriales. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, México.

Calderón Chelius, Leticia (2004). El voto de los mexicanos en el extranjero, las preguntas más frecuentes", *Este País*, Este País, núm. 159, 2004, México, pp. 20-27.

_____(2012). Migración en México, coordenadas de un proceso socio-histórico” en Red Nacional Género y Economía, *Mujeres, Migración y Seguridad Ciudadana*, México, Heinrich BöllStiftung/ Red Género y Economía, pp. 17-24.

Carpizo, Jorge y Diego Valadez (1998). El Voto de los mexicanos en el extranjero, México, UNAM.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2012). Informe de pobreza y evaluación en el estado de Sinaloa 2012. México, D.F. CONEVAL.

Díaz de C.R., Orozco G., González E. (1997). Los Mexicanos en Estados Unidos, México: Sistemas Técnicos de Edición.

Durand, Jorge (2004). Consecuencias Sociales de la Migración México-Estados Unidos. En *Seminario migración México Estados Unidos: Implicaciones y retos para ambos países*. Consejo Nacional de Población. noviembre, 2004.

Durand, J. y Douglas, M. (2003). *Clandestinos: Migraciones, México- Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: CIESAS-U de G.

Ellis, Andrew (2008). Historia y Política del voto en el extranjero, Manual de IDEA Internacional, IFE, México.

Emmerich, Gustavo Ernesto (2009). Situación de la democracia en México, UAM, México

_____ (2009^a). Informe sobre la democracia en México, Araucaria, vol. 11, núm. 21, España.

Espinoza Valle, Victor Alejandro (2011). Sufragio Extraterritorial y Democracia, IFE.

Glick-S. Nina., Basch L., Szanton B. C. (2004). "Trasnacionalism: A new Analytic Framework for Understanding Migration" en Molsheim M. Mobasher- Mahmoudal S., *Globalization and Ethnic Relations*. New Jersey: Pearson Prentice Hall,

Fitzgerald, David (2014). Nación de emigrantes. Como maneja México su migración, COLEF, Tijuana.

González Casanova, Pablo (1965). La democracia en México, ed. Era, México.

García Castro Ismael. (2007), Vidas Compartidas. Formación de una red migratoria transnacional, de Aguacaliente, Sinaloa a Victor Valley, California". México: Plaza y Valdez. México.

González Gutiérrez, Carlos (1999). "Promoviendo Identidades: Las Relaciones del Estado Mexicano con las Comunidades de Origen Mexicano en Estados Unidos" en Gail Mummert (ed.), *Fronteras Fragmentadas*, COLMICH, México.

Guarnizo L. (2003). La Globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. Las experiencias de Estados Unidos y América Latina. México: Miguel Ángel Porrúa y FLACSO.

Guerrero Aguirre, Francisco Javier, El voto de los mexicanos en el exterior: antecedentes, reflexiones y una mirada hacia el futuro, IFE-Univ. Anáhuac, México.

Habermas Jürgen. (1988). *Facticidad y validez*. Madrid: Trotta.

Ibarra, Guillermo E. (2005). *Migrantes en mercado de trabajo globales. Mexicanos y Sinaloenses en Los Ángeles*. (2005). DIFOCUR/Juan Pablos Editor

Imaz Bayona, Cecilia (1999). “Gobierno y Diáspora. La experiencia Mexicana en los 90”, voces, agosto, México.

_____ (2006). *La nación mexicana transfronteras. Impactos sociopolíticos en México de la emigración a Estados Unidos*. UNAM. México,

Levitt, Peggy (2007). “Transnational Migration Studies: Past Developments and Future Trends.” (with Nadya Jaworsky) *Annual Review of Sociology*, Vol. 33, August, Nueva York.

Lizárraga, Arturo (2005). *Nos llevó la ventolera*. Sinaloa: UAS.

Lizárraga, Arturo y Meza Ramos Eduardo (2010). *Información Básica para Implementar y Organizar el Voto de los Nayaritas en Estados Unidos*, Universidad Autónoma de Sinaloa-Universidad Autónoma de Nayarit, Sinaloa.

Moctezuma, Miguel (2013). *La transnacionalidad de los sujetos*. México: Miguel Angel Porrúa-UAZ.

Montoya Zavala Erika., Valenzuela, Camacho Blas. y García Castro Ismael. (2008). Los sinaloenses en Phoenix Arizona, hegemonía poblacional, patrones migratorios e inserción laboral. En *Memorias del 1er Congreso Latinoamericano sobre Migración Internacional*. Voces del Sur y Pre-Congreso ALAS.

Nares Y. y Sigueza M. (2012) “El voto de los mexicanos en el exterior”. *Letras libres*, mayo 16.

Negretto, L. Gabriel (2003). *Diseño constitucional y separación de poderes en América Latina*, Cuadernos de trabajo, CIDE, México.

Pintor Sandoval, Renato (2013). “Las inversiones sociales en Agua Verde y el desgaste del proceso transnacional” en Ismael García Castro y Alex Munguía Salazar (Cords). Universidad Autónoma de Sinaloa y Jorale Editores. Sinaloa.

_____ (2016). *El otro Agua Verde*, Sinaloa. UAS, Sinaloa (en imprenta).

Pintor, Renato y Ernesto Sánchez (2012). “Repensar a Sinaloa como Estado emergente de la migración mexicana, *Ánfora*, Vol. 19, No. 32.

Pries L. (2003). Una nueva cara de la migración globalizada: el surgimiento de nuevos espacios sociales transnacionales y plurilocales, en *Revista Trabajo*, No.3.

Real Carrillo Soledad. (1963). "Importancia Económica y Social de la Población Mexicana en Estados Unidos de Norteamérica" tesis para obtener el grado de doctor en ciencias políticas-UNAM.

Franzoni, Josefina; Rosas, María de Lourdes, (2006). Migración internacional y prácticas políticas transnacionales: agentes de cambio en dos comunidades rurales Estudios Sociológicos, vol. XXIV, núm. 70, enero-abril, pp. 221-241

Rouse, Roger (1982). Construyendo el sentido de un pueblo: transformaciones de clase, luchas culturales y transnacionalismo entre los migrantes mexicanos en Estados Unidos", en *Annals of the New York Academy of Sciences*, vol. 645.

Rocha, David y Pricilla de los Ángeles Flores Grajales (2015). "¿Qué hacemos con los migrantes? Migración, políticas y el voto de los mexicanos en el extranjero" en Carlos Moreira, David Rocha, Martín Vera y Martha Cecilia Jaramillo, Lecciones desde la alternancia: la transición mexicana en perspectiva (2000-2012) LXII Legislatura, Cámara de Diputados, México.

Sánchez, Sánchez Ernesto. (2010). Redes sociales e inserción laboral en California. El caso de migrantes culiacanenses en Paramount y Huntington Park, California (tesis para optar por el grado de Doctorado en Ciencias Sociales). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

_____ (2014). "Movilidad acotada y vulnerabilidad laboral en trayectorias laborales de migrantes sinaloenses en los ángeles california (2007-2012)" en Ra Ximhai, Vol 10, Núm. 1

Sánchez, Sánchez Ernesto, Ismael García Castro, Renato Pintor Sandoval (2015). "Revisión crítica de los programas de coinversión entre comunidades migrantes transnacionales y los gobiernos federal y locales en México" en IDENTIDADES, num. 9 año 5. Diciembre. Pp. 25-42.

Sánchez Villa Fabiola (2012). El voto de los mexicanos en el extranjero: una práctica nacional y tendencia de aplicación, en apuntes electorales, año XI, número 46, IEEM, México.

Sandoval Palacios Juan Manuel, /Ross Pineda, Raúl. (2001): "El derecho de votar y a ser votado: la lucha de los mexicanos en el exterior por la ciudadanía". En: Senderos. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 1

Shuetze, Stephanie (2014). "La nación mexicana llega hasta donde estamos los mexicanos". Los partidos políticos mexicanos y su participación política transnacional, en Stephanie Shuetze (Cord.), Desigualdades en educación superior y políticas públicas. Los casos de Argentina, Brasil y Venezuela, Universidades, vol. LXV, núm. 59, enero-marzo, 2014, pp. 9-22 Unión de Universidades de América Latina y el Caribe Distrito Federal, Organismo Internacional

Smith, Robert C. (1999). Reflexiones sobre Migración, El Estado y la Construcción, durabilidad y novedad de la vida transnacional” en Gail M. (ed.), Fronteras Fragmentadas, México: COLMICH, 1999

Soto Beltrán, Jessica Y. (2013). Espacio Económico y desarrollo regional en Sinaloa, Colección Geografía y Desarrollo, UAS- JP-Editores, Sinaloa.

Valenzuela, Basilia (2006). El papel de las organizaciones de migrantes en la definición de acciones y políticas públicas estatales hacia la migración a los Estados Unidos” en Rafael Fernández de Castro (coordinador). Políticas Migratorias en los Estados de México, ITAM. México.

Vertovec, Steven, 2001). “Transnational Challenges to the ‘New’ Multiculturalism”, University of Oxford, abril

_____ (2003). Migration and Other Modes of Transnationalism Towards coceptual Cross-Fertilization” en Internacional Migration Review .37 (3) 641-665.

Whitehead, Laurence (2003). “Una transición difícil de alcanzar: la lenta desaparición del gobierno del partido dominante en México” en Carlos Elizondo Mayer Serra y Benito Nacif Hernández (Comp.), Lecturas sobre el cambio político en México, CIDE-FCE, México.

Zúñiga, H. y Leite, P. (2006). Patrones migratorios: flujos, trayectorias y nueva geografía de la migración internacional. En Segundo coloquio internacional sobre migración y desarrollo: migración, transnacionalismo y transformación social. Morelos, México.

Periódicos y citas en línea:

Periódico El Debate Mazatlán, 6/02/2016.

Periódico Noroeste, 22 de abril 2012.

Periódico la Jornada Jornada, “inicia credencialización en el exterior”, 6 de febrero de 2016

Periódico Oficial del Estado de Zacatecas, 2003

Documento en línea: <http://www.votachilango.org.mx>

Documento en línea: ADN Informativo, 16/02/2016.

Documento en línea: Línea Directa, 6/02/2016).

Documento en línea: Alternativo.mx/ Martín Heredia, candidato del PAN a la gubernatura de Sinaloa.